

S.I.T.A.P.

Quinta Planta



cada quince días se iba a quedar uno obsoleto. Entonces ahora lo que se trata es de trabajar, no el precio por unidad de obras, sino con los medios que ya disponemos, lo que se va a abordar ya es un programa de precios, con una descomposición tal que permita ir renovándolo a base de unos indicadores; otro procedimiento sería hacer un estudio estadístico de distintos precios y ofrecer el mayor, el menor y el tipo medio. Todo eso, desde luego, es lo que parece que es uno de los temas que más interesa en cuanto al número de consultas que quedaban reflejadas en la encuesta: en realidad lo más difícil de llevar a la práctica; es decir, que hay que llevar, más que al precio del material o precio unitario, hay que estudiarlo en el conjunto de la obra, y al proyecto arquitectónico, que eso es ya un poco más constante, lo que representa, por ejemplo, en el presupuesto de un proyecto de cimentación, los equipos especiales, instalaciones; sobre eso sí que se puede hacer un estudio, y creo que sí es interesante. Además, ahora se está planteando a nivel de Colegio y a nivel de Comisión de Control el fijar o el estudiar unos precios orientativos mínimos.

Todo el problema de precios que se vaya abordar hay que abordarlo con un firme propósito de actualización constante; es decir, que todo trabajo que se realice en cuanto a un fichero de datos de precios o descomposición de precios, si no se tiene los medios o si no se tiene organizada la constante revisión de sus precios, al final del año se tienen completamente desfasados. Se pierde ya el hilo de la constante de renovación, a menos que se incida en esa revisión. O sea, que el problema es abordarlo de tal forma que bien por un sistema de precios medios, bien por un sistema de precios comparativos, se tenga siempre presente la constante puesta al día de estos precios.

• ¿Esto quién lo coordina?



—Lo llevo yo y mi Secretaria, María José.
(...)

Hace cuatro años que estoy al frente del servicio, y lo he contado el primer año, el segundo, el tercero y el cuarto y ahora, afortunadamente, parece que se van a poner los medios y se puede arrancar. Pero, claro, no se puede pretender que de la noche a la mañana todas estas teorías, se pongan en práctica de la noche a la mañana...; lo que sí es interesante es iniciarlo, porque camino hay y trabajo también.

• ¿En las consultas de los cuatro años se ha podido ver un aumento de peticiones?

—Sí, sí, realmente tenemos una estadística de las consultas y realmente se ha observado una creciente demanda. El problema está en cuanto las consultas van canalizadas; normalmente, ya te digo, el aspecto económico, aunque no es el que más se atiende, sí es el que, en las distintas encuestas que hemos hecho, más ha aparecido reflejado.

Luego está la información tecnológica, pero, vamos, entendiendo que el compañero que llama aquí, o que hace una consulta al S.I.T.A.P. aparte de que, como es lógico, del conocimiento de la marca o del sistema, lo que desea es tener una idea, ya por medio de otros profesionales, de los resultados de esas marcas y de esos sistemas.

• O sea, hay una cuestión estrictamente tecnológica, que también se consulta aquí.

—Sí, exactamente, y es casi la que más abarca. Las consultas diarias que se reciben, y que son las más interesantes, (porque aquí, a través del S.I.T.A.P., la relación de diálogo por teléfono, es el 99 por 100 de las consultas, aunque también se reciben por carta), pues se establece el primer contacto con el compañero, diciéndole una serie de marcas que responden a la consulta que él ha hecho. Y normalmente se suele tener contacto, en el sentido de que ellos facilitan información sobre resultado, fallos, o posibles satisfacciones del sistema elegido; esto, a nivel del servicio, crea una opinión que sirve para canalizar las posibles futuras consultas sobre el mismo tema del compañero que pregunta.

• ¿Cómo conseguís informaciones, directamente con las casas comerciales, o, según surge el problema, consultáis con la casa comercial ya?

—Generalmente, según surge el problema.

• ¿Habéis planteado alguna beca o una serie de ayudas del Colegio?

—Sí, ahora tenemos planteadas tres becas trabajando para el Servicio Técnico; son unos trabajos concretos, que realmente son para la iniciación de todos esos temas y problemas que estamos desarrollando. El único asunto ha sido que a la última convocatoria se han presentado varios compañeros; que por la mecánica de adjudicación, no se han llegado todavía a fallar.

• ¿Pero qué es la primera convocatoria de becas?

—Es el inicio de esta convocatoria, de trabajos que estaban ya propuestos hace dos o tres años.

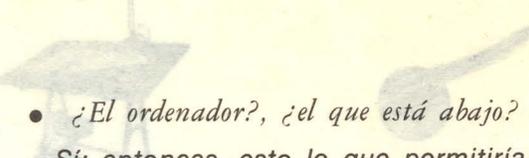
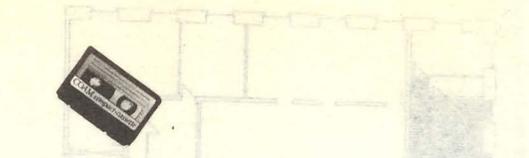
• ¿No tiene nada que ver con la subcomisión de Investigación de la Comisión de Cultura?

—No. La parcela concreta, por información económica, por formación tecnológica y formación de sistemas de clasificación, en donde realmente se trataba de iniciar estos trabajos para darles una difusión e intentar salir ya con una información periódica por delante, es este servicio.

• Otro asunto: cuestiones de información general y cuestiones específicas de cara a los colegiados, pretendéis sacar alguna serie?

—Efectivamente.

Hay otro campo muy importante que surgió y que ya está más o menos canalizado: es el cálculo de estructuras e instalaciones. En el sentido de que, al principio, una de los principales fuentes de consulta del S.I.T.A.P. era la de compañeros que deseaban conocer procedimientos, o que deseaban ponerse en contacto con compañeros para calcular estructuras. Entonces se creó, en primer lugar, el Centro de Cálculo, que estaba montado en unas oficinas asociadas, y que eran compañeros que calculan estas estructuras a nivel de colaboración con el Colegiado que la encarga. Esto ha venido funcionando hasta la fecha, relativamente, a satisfacción de los compañeros que han utilizado este Centro de Cálculo; pero que ahora ya se trata de, aprovechando la existencia en el Colegio de un ordenador, utilizar este ordenador para crear un centro de datos o un Centro de Cálculo en el propio Colegio. Hasta ahora se venía utilizando el ordenador de la Escuela de Arquitectura.



• Pero lo podrás utilizar sólo por la tarde, en principio, porque por la mañana se utiliza para contabilidad...

—Sí, exactamente, y en este caso se piensa que, además, con las horas de la tarde, es preciso un equipo muy encajado dentro de las necesidades de un estudio del microordenador que permita una ampliación sucesiva y que lo único que se espera es que haya que ampliarlo rápidamente.

• ¿Hay gente reclamando ya esto?

—Sí, hay gente preparada para crear un equipo de programadores y utilización inmediata de este ordenador. Esto es únicamente problema de que lo considere la Junta de Gobierno, y que se cree un organismo. Podríamos considerar una comisión mixta en la que pudieran intervenir, pues, la Comisión de Asuntos Económicos, la Tecnológica y estaría abierta a la utilización de todas las restantes comisiones, que tuvieran en un momento dado, que hacer uso del proceso de datos y entonces, creando este equipo de programación, se podría empezar a atender toda esta posible demanda de programas. No hay que pensar que con un ordenador sólo se calcula, o se hacen nóminas, sino que se pueden hacer muchas cosas interesantes.

Otro tema es la uniformidad y clasificación de las publicaciones colegiales. Se han publicado hasta la fecha en esos proyectos de tamaño medio folio y encuadernación a distinto color que para su clasificación y manejo son un poco líosos, que no permite ninguna clasificación. La clasificación a tamaño DinA 4, un sistema perforado para archivadores con anillas que permitan intercambiar o sustituir, es realmente algo en lo que se debe pensar. En el procedimiento más idóneo, y en todo este problema de publicaciones, se pensó desde hace mucho tiempo a través del S.I.T.A.P.; afortunadamente ahora se va a atender, y se va a crear ya un sistema de publicaciones con carácter general y que permita, sobre todo, fácil manejo y una utilización rápida para encontrar el dato.

• ¿Se han editado muchas cosas en el S.I.T.A.P.?

—El S.I.T.A.P. como tal S.I.T.A.P. no ha publicado nada. Ha intervenido en algunos casos en las publicaciones colegiales que han hecho normas, etcétera, y en una posible revisión o corrección de esas publicaciones, pero como tal servicio de información... No es porque no se le haya ocurrido, sino porque no ha tenido medios económicos.

• ¿El ordenador?, ¿el que está abajo?

—Sí; entonces, esto lo que permitiría es atender el proceso de cálculo a dos niveles: a nivel de creación y utilización de programas que estén aquí, en el Colegio, que se puedan utilizar bien directamente o bien por los medios auxiliares que se disponga para el que los va a utilizar, o se puede seguir utilizando las oficinas asociadas a nivel del señor que le interesa que se le calcule todo el proceso de la estructura del proyecto en régimen de colaboración, dentro de ese proyecto.



• Entonces, ese centro, ¿para qué valdría exactamente? ¿Un Centro de Cálculo menor o de Cálculo ya programado? ¿Cómo sería?

—El del Colegio, en principio, habría que pensar que dentro del campo de los ordenadores que nos estamos manejando ahora, de los microordenadores, podría abarcar todo el proceso de utilización y creación de programas de cálculos de estructuras, de instalaciones, de investigación estadística a nivel urbanístico... Pensando en que lo principal que iba a hacer el Colegio era crear esos programas y que esos programas estuviesen a libre disposición del compañero, que bien lo utilizara él directamente, porque supiera aplicarlos o programarlos, o previa una orientación de programas más adecuados, se le pudiera aplicar en el mismo Colegio.

(...)

Lo único que se echaba en falta era precisamente el nivel del compañero que no deseaba el cálculo de estructuras a nivel de colaboración, sino que tuviera unos conocimientos o estuviera bastante impuesto en el cálculo de estructuras para que él pudiera utilizar directamente estos programas y él se los pudiera pre-dimensionar, interpretar y realizar un cálculo por sí mismo (que es lo que nos faltaba a nivel de la primera fase). Aunque existía un programa por medio de estudios de nudos, que se podían llevar al laboratorio del Colegio. El único problema que ha surgido es que el ordenador depende del Colegio, que no solamente está al servicio de los Centros de Cálculo, y que, por tanto, habrá ciertos problemas en cuanto a compromisos de entrega de plazos.

Quinta Planta

